

Anímesese a leer Salmos

“Hola, ¿Cómo está? “Bien”. Esto no es exactamente lo que llamaríamos una conversación profunda. Este breve intercambio de palabras es común entre amigos y conocidos que se cruzan y saludan con uno o dos clisés. Los clisés ya son parte de la vida, y con ellos saturamos oraciones y párrafos. Pero cuando esta es en esencia la comunicación entre dos personas, sus relaciones se quedan en un nivel bien superficial. A veces la verbosidad también está llena de datos y opiniones. Se utilizan palabras que calan más profundo, pero la verdadera persona aún se esconde detrás de ellas. Solo cuando exteriorizan sentimientos y emociones sinceras uno puede conocer, amar y ayudar a la persona.

A menudo, los patrones de comunicación superficial se vuelcan en nuestras pláticas con Dios. Muy fácilmente nos deslizamos sobre líneas muy trilladas que hemos recitado por décadas, o rápidamente lanzamos a Dios uno o dos clisés y lo llamamos oración. No hay duda alguna de que Dios escucha y comprende estos intentos débiles, pero cuando limitamos la profundidad de nuestra comunicación, nos volvemos superficiales en nuestra relación con Dios. No obstante, Él nos conoce y quiere tener una comunicación sincera con nosotros.

En la parte central de la Biblia se encuentra el libro de los Salmos. Es esta gran colección de canciones y oraciones se expresa el alma de la humanidad, toda la gama de experiencias humanas. No existen los clisés en este libro. Por el contrario, David y los demás escritores vierten con sinceridad sus verdaderos sentimientos, reflejando así una dinámica, poderosa y transformadora amistad con Dios. Los salmistas confiesan sus pecados, expresan sus dudas y temores, piden ayuda a Dios en tiempos difíciles, lo alaban y adoran.

Cuando lea el libro de los Salmos, verá creyentes que claman a Dios desde las profundidades de la desesperación, o que le cantan con gran celebración. Pero ya sea que estén en medio del regocijo o en medio de la desesperación, siempre los notará expresándole con sinceridad a Dios sus sentimientos. Debido a la sinceridad expresada, a lo largo de la historia los creyentes han buscado en el libro de Salmos el alivio que necesitan durante los momentos de lucha y aflicción. Unido a los salmistas, han subido de las profundidades de la desesperación hacia nuevas cimas de gozo y alabanza al descubrir el poder del amor y del perdón eternos de Dios. Permita que la sinceridad de los salmistas lo guíe en una relación más genuina y profunda con Dios.